

¡Sesión 2222 del cine club FAS! Con una película rusa, Leviathan, precedida de fama por haberse presentado a los Óscar a la mejor película de lengua no inglesa, habiendo obtenido el globo de oro en la misma categoría en 2014.

Nos la presentó la periodista de ETB Kristina Zorita, quien reconoció que en el primer visionado, en un festival de cine, encontrándose muy cansada, decidió dejarla para mejor ocasión, porque tiene un ritmo pausado que requiere la atención del espectador... por eso nos animaba incluso a verla por segunda vez... seguro que apreciaríamos muchos más matices.

Es la cuarta obra de su director, Andrei Zvyagintsev, bien conocido para muchos de nuestros contertulios, que habían visto sus trabajos anteriores; y aunque a algún asistente le pareció que no aportaba demasiadas novedades, otros destacaron su belleza visual, con esas poderosas imágenes de barcos hundidos y del esqueleto de la ballena, metáforas de la zozobra de un sistema político y del monstruo de un estado instalado en la corrupción, así como su valentía como cine de denuncia, que hace incluso sorprendente que fuera la película elegida para representar a su país en los premios Óscar.

Nos llamó la atención la omnipresencia del alcohol, ese vodka que se bebe casi como agua; y se comentó la doble alusión al leviatán, el monstruo bíblico que nos remite a la historia del Santo Job, al que se alude en la película, y al concepto filosófico desarrollado por Hobbes.

También se puso de manifiesto su sobriedad, por ejemplo en la casi total ausencia de música, aunque la que hay subraya bien las imágenes.

La próxima semana seguiremos con cine ruso: "Qué difícil es ser un dios", de Alexsei German, basada en una novela de ciencia ficción muy reconocida por aquellos lares, al parecer, de los hermanos Strugatski.

Una cinta de muy largo metraje, por lo que se ruega puntualidad, y además, no habrá coloquio... salvo el que queramos celebrar en torno a unos vasos de vino, que seguro que arroparán interesantes comentarios.

Ana G.